DOMINGO III DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO B)

Comenzamos la lectura continuada del Evangelio según San Marcos que nos servirá de guía a lo largo de todo el año litúrgico.

El inicio de su Evangelio es una doble llamada: en primer lugar a la conversión, y seguidamente a los primeros discípulos.

En san Marcos, el Evangelio es la persona misma de Jesús a la que es necesario adherirse por medio de la fe.

Para san Marcos, Cristo es el "inicio del Evangelio", su contenido y su fin.

Cabría la sugerencia de dar realce en este domingo al "libro" de los evangelios.Cada comunidad cristiana sabrá cómo hacerlo.

Insistamos en la llamada a la conversión:"Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios: se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios: convertíos y creed la Buena Noticia."

La lectura primera del profeta Jonás acentúa esta dimensión. Creo es muy conveniente hacer una explicación del mensaje de Jonás para entender esta invitación del Señor a
Adherirnos a El.

El breve libro de Jonás, más que un escrito profético o una crónica histórica, es una especie de narración ejemplar para defender que la revelación de Dios está destinada a todos los pueblos. Persigue este libro un fin teológico :afirmar esta universalidad de la salvación que no era admitida, ni mucho menos, por el pueblo de Israel... Creían que la misericordia de Dios era exclusivamente para ellos. Jonás ataca la falsedad de esta imagen mezquina de Dios que conduce al fariseísmo.

Seguramente fue escrito después del exilio de Babilonia en un tiempo en que muchos israelitas tenían el peligro de encerrarse en una visión particularista de la elección divina.

El fragmento leído hoy corresponde al momento de la predicación de Jonás y de la conversión de los ninivitas.

Destaca la rápida reacción de la gente que reconoce unánimemente y con sinceridad sus culpas.

Todavía más, destaca la generosidad de Dios quien no actúa con criterios de justicia humana y que está siempre dispuesto a perdonar a todo aquel que se convierta.

El número cuarenta aplicado a un período de tiempo es también muy ambiguo en la Biblia: con frecuencia tiene connotación negativa... pero en muchos otros ejemplos significa un período de transición a mejores tiempos.

Está claro que Jonás espera que sus palabras no surtan efecto, que los ninivitas continúen con sus malas acciones y que ardan como los habitantes de Sodoma.

Lo que constituye el punto central son las palabras que el narrador pone en boca del rey:" quizás se arrepienta, se compadezca Dios y no pereceremos".

“Y vio Dios sus obras, su conversión de la mala vida; se compadeció y se arrepintió”

Otro tema importante es la llamada de Jesús a cuatro de sus discípulos:”Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando el copo en el lago... Un poco más adelante vio a Santiago, hijo del Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó.” (Evangelio)

Un detalle significativo es que la llamada sea iniciativa de Jesús. En el judaísmo era el discípulo quien elegía a su maestro.

Resulta también interesante y sorprendente que la llamada se produzca sin relación previa entre Jesús y los cuatro pescadores. Sin ningún argumento y sin ningún diálogo, Jesús les pide que le sigan. Por otra parte, ellos reaccionan con toda rapidez y lo dejan todo para seguirle.

La manera como Marcos explica la escena es una forma de concentrar su atención en Jesús y de mostrar su fuerza y su atractivo.

“Dejaron a su padre Zebedeo en la barca...” Marcos da la impresión de que Pedro y Andrés respondieron a la llamada de Jesús dejando atrás sus medios de vida, mientras que Santiago y Juan contestaron rompiendo los vínculos familiares.

Esto puede ser una exageración, pero lo que primariamente interesa a Marcos es demostrar que la condición de discípulo incluye la exigencia de renunciar a las posesiones y a los lazos familiares.

No hay tiempo que perder:” Proclamaba la Buena Nueva de Dios: El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca” (Evangelio).Es su presencia lo que hace que los tiempos lleguen a su plenitud, haciéndolos vehículo de la misericordia de Dios e historia de la salvación.

Una de las características de todo discípulo es la alegría, la satisfacción ,el querer caminar bajo la presencia del Señor. *“Señor, instrúyeme en tus sendas”*, estribillo del salmo responsorial. “Contemplad al Señor y quedaréis radiantes” (Salmo 33,6: antífona de Comunión).

“Dios todopoderoso y eterno: ayúdanos a llevar una vida según tu voluntad, para que podamos dar en abundancia frutos de buenas obras en nombre de tu Hijo predilecto” (Oración Colecta).

El discípulo da siempre gracias al Señor por la llamada. Se siente afortunado, dichoso.”Dios todopoderoso: te pedimos que cuantos hemos recibido tu gracia vivificadora, nos alegremos siempre de este don admirable que nos haces” (Oración después de la Comunión).

Los discípulos del Señor valoran en su punto justo esas realidades humana, que a primera vista parece que Pablo no aprecia lo suficientemente según se explica en la primera carta a los Corintios.

Pablo recuerda que todo se ha de hacer con perspectiva trascendente, que tenga en cuenta que el mundo presente está llamado a desaparecer y que el verdadero sentido y el destino último de la vida humana están en Dios.